



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Diario de cuarentena
Pablo Mollo
Letras, (9), e213, artículos, 2020
ISSN 2524-938X | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/letras>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Diario de cuarentena

Por **Pablo Mollo**

mollopablo2105@gmail.com

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata - Argentina

Resumen

Esta crónica muestra la vida en cuarentena de Daniel Guardia en el contexto de la pandemia del covid-19, donde transita su aislamiento social preventivo y obligatorio en la ciudad de La Paz. Gracias a sus testimonios, se pudo realizar una reconstrucción de cada mes de aislamiento, donde Daniel cuenta cómo vive los estudios a distancia, la relación con su familia y cómo convive un joven de 19 años con el coronavirus.

Palabras clave

Bolivia, cuarentena, coronavirus, familia, universidad

Marzo

Daniel estaba en su cuarto, recostado en la cama mientras miraba el celular. En un momento, desvió la vista hacia la puerta y se quedó varios segundos contemplando sus tres valijas, apiladas una encima de la otra. Al otro día volvería a la Argentina para retomar sus estudios, pero el destino tenía otra cosa en mente.

Al mirar nuevamente su móvil, vio un titular que lo dejó boquiabierto: «La Presidenta Interina de Bolivia, Jeanine Áñez, decreta cuarentena obligatoria desde el 22 de marzo». Si tan solo hubiesen decretado la cuarentena un día más tarde, Daniel no hubiera estado casi cuatro meses encerrado en su casa, a dos cuartos de la pieza de sus padres. Por el contrario, hubiese estado a 2613 kilómetros de su hogar.

Entonces, Daniel y su familia transitaron los últimos días de marzo en su casa. Él comenzó su cuatrimestre estudiando de forma virtual, su hermano preparaba su tesis, su madre daba clases a sus alumnos por medio de videollamadas, y de la misma forma su padre mantenía reuniones durante todo el día con sus compañeros de trabajo. En ese lapso de nueve días entre el inicio de la cuarentena y el fin del mes, según el Ministerio de Salud de Bolivia hubo 115 contagios y 7 fallecidos por coronavirus.¹

Abril

Los días fueron pasando y los contagios no aminoraban, por lo que el miedo siempre estaba presente. A partir de la primera semana de abril, el gobierno comenzó a permitir la salida de las personas según el último dígito de su cédula de identidad:² el lunes podrían salir los terminados con 1 y 2, el martes con 3 y 4, el miércoles con 5 y 6, el jueves con 7 y 8, y viernes con 9 y 0. Entonces un jueves, por primera vez desde el inicio de la cuarentena, Daniel pisó la calle.

El destino era un supermercado, él pensaba salir solo con barbijo y guantes, pero su mamá insistió en que se pusiera un traje hermético, le pareció un poco exagerado, pero finalmente accedió a usarlo. Si bien fueron solo tres cuerdas, el camino fue eterno. Llegó al supermercado y se posicionó en la fila, recién ahí vio la seriedad de la situación: de 100 personas en la fila, 80 estaban vestidas igual que él.

Igualmente, esta salida le significó a Daniel un respiro. Por todo el estrés producido por la situación, comenzó a experimentar diversas discusiones con su familia, discusiones estúpidas ocasionadas por cuestiones banales, que hicieron que percibiera pequeños defectos en ellos. Por lo que prefirió alejarse de esos problemas y aislarse en su cuarto, aprovechando ese tiempo para leer textos y hacer trabajos prácticos que le enviaban sus profesores.

Según una encuesta realizada por U-Report, iniciativa del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), en Bolivia cuatro de cada diez adolescentes o jóvenes no estarían pasando clases por ninguna plataforma de internet. Estos estudiantes identifican que el costo económico de conectarse les impide seguir sus estudios y por eso consideran que una alternativa para que puedan ejercer su derecho a la educación es recurrir a la enseñanza a través del uso masivo de medios como la televisión y la radio. El estudio estableció que el 93,2 % de los estudiantes consultados aseguró que no está aprendiendo «nada», «casi nada» o «más o menos» con las iniciativas de enseñanza virtual, que se intensificaron en tiempos de coronavirus.³

Daniel no tuvo ningún problema en cuanto a conectividad, ya que posee buena conexión a internet y más de un dispositivo para realizar tareas de forma virtual. Y tampoco tuvo problema en entender los contenidos dados, él siente que aprendió mucho. Pero sus dificultades vienen por otro lado: la diferencia horaria. Si bien es solo una hora de diferencia entre Argentina y Bolivia, eso lo afecta mucho, sobre todo cuando la clase es temprana. El hecho de no poder compartir

ideas sobre los textos con sus compañeros también le molesta. Irónicamente él se propuso a inicios de este año que uno de sus objetivos sería conocer más gente, socializar. Pero tuvo que conformarse con ver personas desde una pantalla.

Así, ya acostumbrándose a estar encerrado en su casa y sin salir, pasó abril. Pasó abril con 1052 casos nuevos. Pasó abril con 55 nuevas muertes. Y comenzó mayo, quizás el mes más difícil para la familia Guardia.⁴

Mayo

A partir del 11 de mayo, en Bolivia comenzó una cuarentena «dinámica», moderada. Se decretaron nuevas normas a cumplir: la población podría volver a trabajar bajo normas específicas y solo seis horas al día, de 8 a 14; se permitiría manejar motos y bicicletas con fines laborales y la gente podría salir a plazas hasta las 17. A Los menores de edad y los adultos se les permitiría salir una hora al día alrededor de sus casas.⁵ La situación comenzó a aliviarse.

Todos los domingos, la familia de Daniel acostumbra a que cada uno duerma hasta la hora que quiera, y que se levanten solo para almorzar. Pero ese domingo de mayo iba a ser todo muy distinto.

—Dani, necesito que me ayudes con algo —le dijo su padre, mientras lo sacudía levemente.

—¿Qué quieres? —respondió Daniel con una voz ronca. Su papá lo había despertado a las nueve de la mañana, demasiado temprano para él.

—Vamos a hacer una parrillada.

Esa invitación hizo que Daniel se levantara de la cama, dispuesto a ayudar a su padre para el almuerzo familiar. Y a la propuesta se sumaron su mamá y su hermano. Así fue que, después de comprar la carne, comenzaron a cocinarla en la parrilla. La familia se había unido.

Antes de comenzar a comer, su mamá se levantó y propuso un brindis:

—Que al menos esta cuarentena nos deje algo lindo, aprendamos más sobre nosotros.

La parrillada comenzó a las diez de la mañana y terminó a las nueve de la noche. Durante todo el domingo, la familia (con un par de copas de más) charló sobre ellos mismos, sobre el otro, sobre cuestiones existencialistas, sobre todo. Daniel atesora ese día como uno de los mejores de la cuarentena, pero no todo fueron buenas noticias ese mes.

Una semana después, Daniel estaba en su cuarto viendo tele, cuando de repente empezó a escuchar un pequeño llanto de su mamá. Su padre, que estaba trabajando en la sala, también lo escuchó. Ambos bajaron y la encontraron sentada mientras hacía una videollamada con la tía de Daniel. Al levantar la mirada y ver a ambos, se dirigió a su hijo y le dijo:

—Tu tío dio positivo, falleció.

Ese día ni Daniel ni su hermano ni sus padres almorzaron. Se quedaron sentados en la mesa, en silencio.

Su tío, como toda su familia, era del Departamento del Beni, la segunda ciudad más afectada por el coronavirus, solo por detrás de Santa Cruz. Hasta el primero de julio, Beni tenía 4173 casos y 218 muertos.⁶ Según el diario *Página 12*, los casos se multiplicaron a tal punto que algunos cadáveres yacían en los domicilios por falta de féretros. En paralelo, debió instalarse un cementerio improvisado y exclusivo para víctimas del coronavirus e incluso sospechosos de contagio, lo cual implica que los muertos podrían ser muchos más que los reportados oficialmente. El mismo medio afirma que alrededor del 50 % de los médicos del sector público dejaron de atender luego de contraer la enfermedad; lo mismo ocurre con el 24 % de su cuerpo de enfermeras⁷.

Esta escena vivida por Daniel donde escuchó a su mamá llorar, y al encontrarla ella le dijo que un tío suyo murió por coronavirus, se repitió cuatro veces en las

últimas semanas de mayo. Igualmente, él no lloró, si bien le dolió la muerte de sus tíos, le impactó más el hecho de que la enfermedad estaba cerca suyo, cerca de todos.

La rutina de Daniel terminó por definirse en mayo: levantarse, leer, comer, leer, merendar, leer. La facultad le ocupaba gran parte de su tiempo, y eso sumándole a que es verdaderamente autoexigente, terminó haciendo que dedicara todo su día al estudio.

Pero una tarde, mientras hacía un trabajo para una materia, su papá entró a su cuarto con dos cervezas y lo invitó a tomar con él:

—¡Vamos a chupar!

—¿Solo los dos? —preguntó confundido Daniel.

—Sí, estoy estresado... ¡Quiero beber! —le respondió su padre mientras le alcanzaba la cerveza.

—¡Yo también! —respondió Daniel mientras agarraba la lata y se levantaba de su silla.

Y así, padre e hijo bajaron al living, prendieron el karaoke y, con cerveza en mano, comenzaron a cantar a la par. Pasaron por Calamaro, Siu Generis, Serú Girán, y diversos exponentes del rock argentino. En un momento, su padre sacó una botella de su mejor whisky, pero Daniel lo miró tímidamente:

—Pa, tengo que hacer tarea... —dijo, con la cabeza gacha.

—Y yo tengo que hacer unos formularios, pero quiero chupar —le respondió su papá con una sonrisa de oreja a oreja—. No quiero ver la compu.

Solo eso bastó para que Daniel agarrara la botella y se sirviera un vaso. Tanto su mamá como su hermano estaban ocupados, así que esa tarde fue plenamente una diversión paternal.

Y así, entre idas y vueltas, entre momentos felices y tristes, pasó mayo. Dejando atrás las cifras de 8.815 contagiados y 251 muertos durante el mes, según datos del Ministerio de Salud de Bolivia. El total ya era de 9982 casos y 313 fallecidos.⁸

Junio

Junio fue un mes que terminó de cerrar un problema que venía acarreado tanto Daniel como su familia.

Antes de volver a su país en diciembre de 2019, Daniel le dijo al dueño del departamento que alquilaba, que su tío (que reside en Capital Federal) le iba a pagar los meses en los que él no se iba a encontrar en la Argentina. Así fue pasando enero, febrero y marzo. En este último mes comenzó todo, el coronavirus, la cuarentena, la educación virtual.

La familia de Daniel era optimista, pensaba que todo esto iba a terminar rápido e iba a poder volver pronto a la Argentina, por lo que, a pesar de que nadie pisaba el departamento desde hacía ya unos tres meses, decidieron pagar marzo. En abril, aunque el panorama empeoró, no perdieron las esperanzas y siguieron pagándolo. Pero en mayo empezó el problema.

La primera noticia que ocasionó la preocupación de Daniel fue que el gobierno de Alberto Fernández estableció que la comercialización de pasajes aéreos recién se iba a poder realizar a partir del primero de septiembre.⁹ Es decir, que hasta por lo menos esa fecha se iba a tener que quedar en Bolivia. La segunda noticia fue que el presidente de la Universidad Nacional de La Plata (su universidad), Fernando Tauber, dijo que no veía la posibilidad de las clases presenciales para el segundo semestre del año.¹⁰

En ese contexto Daniel le dijo a su padre que debían hacer algo con su departamento, y ambos decidieron llamar al dueño y plantearle el problema que tenían. En la charla, su papá le propuso al hombre bajar el precio a la mitad

de lo que estaban pagando, y ese número se mantendría hasta que él volviera. Pero el hombre les dijo que aceptaba que le pagaran la mitad del mes de mayo, pero la otra mitad se la tenían que dar más adelante; y eso solo sería ese mes, los demás se tendrían que pagar normalmente. Finalmente, ambos accedieron y hubo un acuerdo.

Pero después de pensarlo bien, llegaron a la conclusión de que no valía la pena pagar por un departamento que no habitaba nadie, por lo que decidieron dejarlo. Esta vez no lo llamaron, fue por mensaje: «Francisco, ¿cómo estás? Te cuento que con mi familia hemos tomado la decisión de dejar el departamento, no podemos seguir pagándolo».

Para Daniel, la respuesta al mensaje fue más estresante que todo el dilema entre dejar o no dejar el departamento: «Hola Daniel, qué pena leer eso. Te aviso que tenés hasta finales de junio para sacar las cosas del departamento». A partir de allí, el foco del problema pasó a ser buscar un lugar en donde dejar sus pertenencias hasta que pudiera volver a la ciudad.

Luego de unos días, la solución llegó: una tía ofreció su departamento para que depositara ahí todas sus cosas, y obviamente no le iba a cobrar nada. El problema era que quedaba en Capital, pero no importó, contrataron un flete y por fin, luego de cuatro meses de pagar un departamento que nadie usaba, ya todo había terminado.

Junio dejó, según datos del Ministerio de Salud de Bolivia, 23.237 nuevos casos, y 810 fallecidos por el coronavirus. Pero también dejó un problema menos.¹¹

Julio

La historia de julio todavía no fue contada (o vivida). Quizás al haber terminado el cuatrimestre en su facultad, y al haber aprobado todo, la vida de Daniel sea más tranquila. O quizás todo lo contrario. Al hablar sobre su cuarentena, ve en

retrospectiva los lindos momentos que pasó con su familia, todos unidos. O como hizo videollamadas con sus amigos, donde, a pesar de estar separados, la diversión no cesaba. Tal vez todo este panorama opaque esos momentos felices, pero mientras Daniel sea consciente de ellos, las cosas van a marchar bien.

Notas

- 1 Datos obtenidos de <https://www.minsalud.gob.bo/>
- 2 Datos obtenidos de https://eldeber.com.bo/172211_cuarentena-personas-con-los-digitos-de-ci-que-terminen-en-5-y-6-salen-este-miercoles
- 3 Datos obtenidos de <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20200620/unicef-cuatro-cada-10-estudiantes-no-ingresan-clases-virtuales>
- 4 Datos obtenidos de <https://www.minsalud.gob.bo/>
- 5 Datos obtenidos de https://es.wikipedia.org/wiki/Cuarentena_de_Bolivia_de_2020#Cuarentena_Din%C3%A1mica
- 6 Datos obtenidos de <https://www.telesurtv.net/news/bolivia-departamento-beni-aumento-contagios-covid-20200528-0022.html>
- 7 Datos obtenidos de <https://www.pagina12.com.ar/268571-coronavirus-en-bolivia-beni-sufre-horas-de-terror>
- 8 Datos obtenidos de <https://www.minsalud.gob.bo/>
- 9 Datos obtenidos de <https://www.infobae.com/economia/2020/04/29/argentina-es-el-pais-mas-cerrado-de-la-region-para-el-trafico-aerocomercial-que-sucede-en-el-resto-de-los-paises/>
- 10 Datos obtenidos de <https://www.infoplatense.com.ar/nota/2020-5-6-19-20-0-el-presidente-de-la-unlp-cree-que-habra-clases-virtuales-hasta-fin-de-ano>
- 11 Datos obtenidos de <https://www.minsalud.gob.bo/>